

He estudiado 4 años en Bilbao. Vengo de Madrid, pero no de Madrid Madrid, de Santa María de la Alameda. Creo que soy de donde vengo porque si no lo fuese no me emocionarían los narcisos como lo hacen. Mamá tiene una casa en Madrid Madrid, en Lavapiés. Subiendo por la calle de Valencia, en esquina con la calle del Doctor Fourquet, hay un espacio que ahora es para poner carteles. No creo que su intención inicial fuese esta. Este espacio me gusta. Cuando subo a la casa de mi madre, en Doctor Fourquet, veo en la imagen que genera la superposición de carteles algo que me atrae por lo que pasó y lo que pasará.

Parto de Bilbao. El último proyecto que hice allí fue para despedirme de la ciudad. Planté narcisos. Los narcisos nacen naturalmente en mi pueblo de Madrid, en Santa María de la Alameda. Veo el hacer como un continuo motivado por diferentes pulsiones, no puedo desligarme ni de Bilbao ni de Santa María de la Alameda. También en Bilbao surgió mi interés por la cartelería y la calle.

Siento como una manera de firmar plantar narcisos y pegar carteles. Una forma de hacerme presente, Nuria estuvo ahí. Descuidar lo que se tiene es maltratarlo. Yo cuido los 40 narcisos que planté pensándolos. Soy de donde vengo porque si no lo fuese no me emocionarían los narcisos como lo hacen.